

PRECIO  
5 CentavosPORTE  
PAGO

Valores y giros a A. BARRERA

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

## Poemas heróicos

No todo ha de ser vileza, oprobio y baldón. El espíritu humano no puede naufragar en esa diáspora de lodo y sangre en que chapotean los asesinados del pueblo. La lección no ha impuesto su dominio a todos los hombres. Se han salvado del naufragio los fuertes de espíritu y de corazón sensible: los que no se dejaron suggestionar por el falso oropel que adornaba el cadáver putrefacto del patriotismo.

La interrogante que trazó en el infinito la bacanal sangrienta e inhumilde de estos últimos años, no ha sido contestada. La generación engendradora durante la guerra sigue siendo una incógnita. ¿Qué reacción producirá en el espíritu de los hijos de la guerra la herencia morbosa legada por sus genitores? ¿Será la personificación de todos los atavismos desentrañados del oscuro vientre del mundo por la sed de exterminio que invadió a los pueblos civilizados durante la sádica carnicería de hombres?

Después del bautismo de sangre es posible que el hombre se redima de sus pecados... Pero antes deben serrenar su espíritu los que se dejaron arrastrar por la ola de locura desatada sobre el mundo por los genios del mal. Hay que terminar con el histrionismo de los patriotas y con la lujuria de los poderosos: curar a los enfermos de la mente y del espíritu. Y el crimen será lavado, y cicatrizará la herida que—am mana sangre, y el hombre olvidará las injurias recibidas, los dolores sufridos, las penas tantas veces ahogadas en el fondo de su acongojado corazón.

Tengamos confianza en el hombre de mañana. El dolor no engendra monstruos. Y los hijos de la guerra serán los encargados de reparar el crimen de sus padres.

El poema heroico lo escribirá la generación que se está formando en esta hora. La juventud idealista, que reacciona contra los horrores que ensombrecieron su tierna infancia, contra la desmoralización de sus hogares y el sordido egoísmo de sus mentores, inició ya el primer capítulo. Y esa protesta de los hijos contra los padres se manifestó en vehementes explosiones de vitalidad.

La resurrección del espíritu rebeldé, de la sensibilidad humana agotada por el dolor excesivo, es la anunciación del despertar del hombre a la vida... Y el toque de llamada tiene la elocuencia de un poema. Ahí están, dando el ejemplo de sacrificio, Juan II, el hijo de todos los oprimidos, Germán Berton, vengador del proletariado francés, y Felipe Daudet, el joven que nuye del infierno de su hogar y, convencido de que su padre era uno de los peores enemigos del pueblo, sacrificó voluntariamente su vida antes que convertirse en paria. ¡Qué bello poema de amor y de sacrificio!

## Aquel complot...

El directorio está desahogado de su complot comunista. Como nadie toma en serio eso de la preparación revolucionaria, en España y Portugal, para el día de los inocentes, Primo de Rivera se ve obligado a dar satisfacciones a quienes esperan que el descubrimiento tuviera aspectos trágicos.

Para restar importancia al supuesto complot comunista, la policía española informa ahora que los jefes principales detenidos son en su mayoría gente joven, sin historia ninguna en la política socialista. Se trata, según la información oficial, de simples autores de discursos y escritos llenos de ideas viciadas, poco extendidas en el país e impopulares generalmente entre los obreros. ¿A qué obedece ese cambio de actitud del directorio? Seguramente a que el fantasma del comunismo ruso no lo logró impresionar a nadie, perdiendo los generales la oportunidad que prepararon para dar un golpe letal.

No sólo se niega ahora importancia al pretendido complot revolucionario, sino que también el gobierno militar trata de lavarse las manos y eludir responsabilidades. Un vocero del directorio en su empeño por desviar la cuestión por torcidos derroteros, sostiene que el gobierno actual no ha realizado hasta la fecha persecución alguna contra obreros de ninguna clase, siendo el actual complot el que motivó a que por primera vez se practicasen detenciones en las casas trabajadoras. Y agrega que

el de esos dos jóvenes de distinto origen identificados en un mismo anhelo y unidos espiritualmente por idéntica aspiración!

Y ese no es el caso único. También en el Japón se escribe el poema de la libertad y de la justicia. Para vengar los ultrajes inferidos al pueblo por la casta privilegiada, un joven estudiante intentó matar al regente del imperio, responsable moral de los horrores cometidos por los fascistas y las autoridades de Tokio y Yokohama durante los días de pánico que siguieron al último terremoto.

Los informes telegráficos que dan cuenta del suceso dicen que el agresor del príncipe Hirohito, regente del Japón, se llama Daisuke Namba, de 20 años de edad, hijo del senador del mismo nombre. Y agregan que Namba fue estudiante de la Universidad de Waseda y que, renunciando a los placeres de una vida holgada, abandonó los estudios, se hizo jornalero y compartió con el pueblo sus miserias y sus dolores, identificándose con la causa del proletariado y propagando las ideas de revolución.

El frustrado atentado contra el regente del Japón es la consecuencia de los crímenes cometidos por la burguesía y la nobleza japonesa. Daisuke quiso vengar la muerte de los revolucionarios asesinados en Tokio y Yokohama. Y nos demuestra que ese fué el propósito del joven anarquista japonés, la información que da la prensa birmana respecto a las actividades de la policía de la capital japonesa. Como consecuencia del atentado contra el príncipe regente, dice un corresponsal, la policía inició una batalla contra los anarquistas, asaltando los locales obreros y el domicilio de los más significados militantes.

La represión no logrará extirpar del Japón la semilla revolucionaria. En el alma de aquel pueblo palpitán ideales de libertad y de justicia. Y hay jóvenes que reaccionan contra la moral caída de sus padres y se lanzan a la conquista del porvenir en un activo gesto de audacia.

Ya era tiempo de poner un paréntesis al sangriento festín de las fiestas. Ya era hora de que los vengadores hicieran conocer al César la voluntad del pueblo. ¡No merecen nuestra glorificación esos héroes de una epopeya mucho más humana que todos los poemas heroicos cantados por los poetas!

Germán Berton, Felipe Daudet, Narciso Nambé. He ahí un poema de juventud y de heroísmo.

Que nuestros hijos aprendan en las estrofas vibrantes de ese poema a odiar a la tiranía y a amar a la justicia. Y que el ejemplo de esos jóvenes inspire a esta generación el verdadero deber que contraen los hombres desde que se asoman a la vida...

autorización del gobierno, vulnerando así la ley de asociaciones. Se reúnen en las tabernas y otros sitios públicos por las tardes, cuando terminan las labores de los obreros, para discutir los problemas de la vida, de la patria, de la justicia y de la libertad.

Con todos esos argumentos sólo se prueba una cosa: que los comunistas son, en España, los que cuentan con menos fuerzas para intentar un golpe revolucionario. Y quien cree en complot comunista ahora que bolcheviques y fascistas preparan su abrazo de Vergara?

## El peligro invisible

La sociedad secreta del Ku-Klux-Klan, dando muchos dolores de cabeza a los gobernantes de Yanquiandía. El poder invisible de los encapuchados se extiende por todo el territorio de la Unión, presidiendo sobre los poderes constituidos y haciendo de su influencia un arma electoral. Y como los Klans no se dedican a la violencia, sino a la infiltración y a la manipulación, el peligro se está haciendo cada vez más visible.

Mr. Edward Young Clarke, ex jefe del Ku-Klux-Klan, ha publicado una carta abierta dirigida a Mr. Coolidge, anunciando que ya no se halla ligado a dicha asociación y pide que la Casa Blanca adopte medidas para suprimir severamente las actividades del Klan.

Mr. Clarke declaró que el reinado de la ilegalidad se halla «casi más allá de lo creíble», habiendo afectado a los Estados de Texas, Louisiana, Arkansas y Oklahoma, y que el Klan se está convirtiendo en un peligro para la paz y la moral en todo el país.

Mr. Clarke declaró que una guerra sangrienta a menos que se actúe con dicha sociedad.

El fascismo yanki también ofrece sus peligros a los que se agitan con un recurso para la lucha contra los extranjeros y el odio de razas y de clase. Abolir los Klans interviene en la vida política del país, erigen y derrocan gobernadores y llegan con su poder invisible hasta la Casa Blanca.

El peligro que se agita en el momento actual es el de la manipulación política que preocupa a los sirvientes de la plutocracia norteamericana.

## Un descubrimiento

A raíz de haber sido puesto en libertad por orden del sátrapa sanjuanino, uno de los tantos «honrados» ciudadanos de aquella provincia que han pasado en estos últimos tiempos por las eras de la desconfianza, se ha descubierto allí que la cárcel es un lugar de castigo.

Nosotros hemos estudiado bastante, y detenidamente la situación de las cárceles, leyendo siempre los periódicos, y también de que no pueden ser otra cosa que lo «descubierto» por los sanjuaninos. Nuestros precursores dejaron bien establecido que la cárcel es algo peor aún: un lugar de tortura inútil con el que los pudientes creen resguardarse de los descontentos que no pueden resignarse con las injusticias del presente régimen social, a la vez que un foco de corrupción moral y física, el más ignominioso de cuantos ha creado esta sociedad. Y hasta la fecha nadie ha sido capaz de rebatir estas afirmaciones categóricas; porque la verdad no se destruye con sofismas.

Pero no los habléis en este lenguaje a las gentes de orden; que son, y pesar de todo, los «honrados» ciudadanos de todas partes. Sus «profundos» conocimientos de la materia no concuerdan con esos principios filosóficos; ellos no se avienen con esas conclusiones demagógicas. Su penetración analítica llega solamente a los términos que indica ese «descubrimiento» hecho en San Juan: la cárcel es un lugar de castigo. Y no tampoco para todos los presos, sino solamente para los opositores que se rebelan contra la provincia. A los demás que los paría una centella.

He ahí todo el «descubrimiento» hecho por los sanjuaninos. Cuesti tiene tanto valor como el realizado por los santiaqueños: que los ladrones eran los culpables políticos.

## Políticos nuevos

Para suplantar a los vejatarios de la política española, desplazados del poder por los generales del directorio, se están ensayando todo un ejército de aprendices de gobernadores. La sucesión de cuarteles es una especie de subasta al que más apalmas demuestran tener en esa vulgar contienda de políticos arrabales de burócratas hambrientos. Y es fácil presumir lo que saldrá de ese atraco presuntuoso.

Como los antiguos partidos políticos no pueden aspirar a la gracia de suplantar a la dictadura, se necesita un partido nuevo, dirigido por políticos sin escrúpulos. Al efecto ya se han puesto en cam-

paña una recua de salvadores de última hora para constituir la troupe de bufones civiles que reemplace a los militares cuando termine la «provisoria» del directorio.

Según informa un corresponsal, firmado por varios señores de Madrid y provincias, circula profusamente un impreso, en el que se pide adhesión al nuevo partido nacional, que tiene por lema: «Patria, justicia y libertad».

La aspiración esencial del nuevo organismo es que no vuelvan a gobernar a España los viejos políticos. Las primeras conclusiones elevadas por los directores del nuevo partido al presidente del directorio, general Primo de Rivera, rezan así: «Disolución de la parte permanente del Senado; incapacitación de los antiguos gobernantes, para que no puedan asumir el poder en el sucesivo; abaratamiento de las subsistencias, poniendo un límite inflexible a las maniobras que puede realizar, en el negocio del azúcar, el ex presidente señor Sánchez Toca, que es el director de la organización obrera».

De seguro que esos patriotas no irán muy lejos con su programa y terminarán por borrar esas dos frases rimbombantes: «Patria, justicia y libertad», reemplazándolas por todo político, viejo o nuevo. Porque los males de España no se curarán con cataplasmas y agua bendita, con respuestas y sermones de cuarentena. El mal está en el sistema y sólo podrá estirparse el bisturi de la revolución.

El directorio aquejado es un revulsivo contra el empuje político de los gobernantes españoles. ¿Quién será el cirujano que se atreva a extirpar el cáncer que corroee la entraña de la nación española? De seguro que esa operación el derecho es la fuerza y los débiles deben someterse o extinguirse, ser devorados siempre por los fuertes.

Esta monstruosa condena nos recuerda una vez más —y le repite al pueblo con una nueva demostración— que hay una casta privilegiada que detenta la fuerza y el derecho en perjuicio de la mayoría productora; una casta que practica el latrocinio y descarría la vida de la población laboriosa y que ejerce la más monstruosa injusticia, sojuzgando con su monarca a los asalariados de la habilidad de la aduana, y ha confirmado la sentencia que condenaba a reclusión perpetua a varios de los procesados.

## Una condena monstruosa

Ha fallado en definitiva la cámara de apelaciones en el proceso a los asalariados de la habilidad de la aduana, y ha confirmado la sentencia que condenaba a reclusión perpetua a varios de los procesados.

## El pensamiento anarquista SU EXPRESION

¿Hay unidad de pensamiento entre los anarquistas?

Si se observa la faz superficial de nuestras cosas, parecería que no. Nos caracterizamos por nuestro espíritu crítico como ninguna otra fracción ideológica. Llegamos a la irreverencia con la propia moral doctrinaria muchas veces, por temor a las cristalizaciones. Somos iconoclastas ante los mismos principios, trabajados por la perenne inquietud de nuestras almas.

Sin embargo, nos expresamos como una fuerza de conjunto, no ya ponderada sino eficiente, trascendente en los planos de la acción revolucionaria. Sin cánones, reglas escritas, formas de acción creadas por el ingenio o a varios hombres.

Quien nos quisiera estudiar con criterio científico extraería un caudal de enseñanzas para el futuro de la vida humana. El pensador que nos observara descubría, teorías no previstas en el fondo de nuestras cosas. Diferentes en objetivos a todos los grupos humanos que se agitan en las diversas fases de la vida social, lo somos también en normas de acción colectiva.

Por eso hemos creado una moral nueva dentro mismo de los asfálticos moldes de la opresión capitalista, viviendo en cuenta con la vida del futuro.

Construimos demoliendo. Clementinas, la obra sobre las bases sólidas de la propia conducta.

Los garmos y pesimistas que se duelen de nuestras infamias querellas, no nos han interpretado, de otro modo advertirían las palpaciones de una pasión nueva, infinita, sin fin, incolectista, notablemente creadora, incomparablemente libertaria por el respeto a la independencia individual.

¿Contra quiénes luchamos entonces en esta persistente labor de crítica enconada que suscita escisiones, divide y aisla elementos? ¿Es acaso a nombre de fórmulas rígidas, de preceptos proclamados inmutables, de sistemas morales definitivos, de principios inflexibles?

Si y no, sí, por lo que se refiere a guardar las propias convicciones de los sofismas morales corrientes, de los métodos de acción incolectistas con los principios, de la introducción de correctivos disolventes en un

Este tribunal no ha querido «agrar» a su inferior ni quitarle sabor a la venganza de la sociedad atenuando los términos de la condena y como, por otra parte, poco cuesta cuando se tienen «suspensas» de juez, dejó caer sobre los procesados todo el peso de la monstruosidad jurídica, sin que a los carnicerías les temblara la mano... ¡A reclusión perpetua! Como quien dice: ¡al otro mundo!

Así, fríamente, calculadamente, sin escrúpulos ni remordimientos de conciencia, esos jueces abren un sepulcro y arrojan en él a varios prójimos, a perpetuidad. Los sepultureros son más dignos; siquiera éstos enterraron a seres muertos; hasta se pueden considerar inmundos de profligación, ya que hacen obra higiénica, echando tierra sobre las carnes corrompidas. Pero estos sepultureros, estos sepultureros ligados, estos sepultureros ligados de vista! ¡Sepultan a los seres vivos! ¡Entierran la carne sana y palpitante! ¡Qué monstruos!

¿Y con qué derecho esos jueces enterran vivos, para todo el resto de su vida, a esos desdichados prójimos?

—Con el derecho que tiene la sociedad de defenderse de sus atacantes— se nos responderá.

¿Y contra los desmanes de la sociedad como hemos de defendernos? ¿Qué derecho asiste a los descontentos, a los que han hambre y sed, a los que no se avienen a soportar este régimen de tirres?

En este punto la sociedad cierra los ojos, empuja y se tapa los oídos, y la farsa igualitaria sigue ahogando a los desdichados de este régimen. Porque el derecho es la fuerza y los débiles deben someterse o extinguirse, ser devorados siempre por los fuertes.

Esta monstruosa condena nos recuerda una vez más —y le repite al pueblo con una nueva demostración— que hay una casta privilegiada que detenta la fuerza y el derecho en perjuicio de la mayoría productora; una casta que practica el latrocinio y descarría la vida de la población laboriosa y que ejerce la más monstruosa injusticia, sojuzgando con su monarca a los asalariados de la habilidad de la aduana, y ha confirmado la sentencia que condenaba a reclusión perpetua a varios de los procesados.

## El pensamiento anarquista SU EXPRESION

¿Hay unidad de pensamiento entre los anarquistas?

Si se observa la faz superficial de nuestras cosas, parecería que no. Nos caracterizamos por nuestro espíritu crítico como ninguna otra fracción ideológica. Llegamos a la irreverencia con la propia moral doctrinaria muchas veces, por temor a las cristalizaciones. Somos iconoclastas ante los mismos principios, trabajados por la perenne inquietud de nuestras almas.

Sin embargo, nos expresamos como una fuerza de conjunto, no ya ponderada sino eficiente, trascendente en los planos de la acción revolucionaria. Sin cánones, reglas escritas, formas de acción creadas por el ingenio o a varios hombres.

Quien nos quisiera estudiar con criterio científico extraería un caudal de enseñanzas para el futuro de la vida humana. El pensador que nos observara descubría, teorías no previstas en el fondo de nuestras cosas. Diferentes en objetivos a todos los grupos humanos que se agitan en las diversas fases de la vida social, lo somos también en normas de acción colectiva.

Por eso hemos creado una moral nueva dentro mismo de los asfálticos moldes de la opresión capitalista, viviendo en cuenta con la vida del futuro.

Construimos demoliendo. Clementinas, la obra sobre las bases sólidas de la propia conducta.

Los garmos y pesimistas que se duelen de nuestras infamias querellas, no nos han interpretado, de otro modo advertirían las palpaciones de una pasión nueva, infinita, sin fin, incolectista, notablemente creadora, incomparablemente libertaria por el respeto a la independencia individual.

¿Contra quiénes luchamos entonces en esta persistente labor de crítica enconada que suscita escisiones, divide y aisla elementos? ¿Es acaso a nombre de fórmulas rígidas, de preceptos proclamados inmutables, de sistemas morales definitivos, de principios inflexibles?

Si y no, sí, por lo que se refiere a guardar las propias convicciones de los sofismas morales corrientes, de los métodos de acción incolectistas con los principios, de la introducción de correctivos disolventes en un

¿Cuándo no fué así? ¿Qué antecedente nos







